

Determinantes socioeconómicos de la delincuencia en Venezuela

En nuestro país, en los últimos 25 años, el número de robos, hurtos, atracos, homicidios, violaciones, denuncias de corrupción y demás delitos tradicionales, ha venido experimentando un aumento en su ritmo de ocurrencia y en la magnitud del costo socioeconómico de dichos actos, mientras que a partir de 1999 se han añadido a esta lista de hechos delictivos frecuentes: secuestros, invasiones a la propiedad privada y desconocimientos de derechos de propiedad intelectual y tratados internacionales. Así, en los últimos 25 años (1979-2003), los niveles de delincuencia y criminalidad han venido mostrando una tendencia en aumento considerable, acentuándose más aún en el último quinquenio (1999-2003), lo cual representa un profundo y grave problema para la sociedad venezolana en su conjunto

Algunas cifras comparativas venezolanas

Diversos estudios comparan los índices de delincuencia a lo largo del tiempo para algunas naciones de América Latina, durante las décadas de los 70, 80, y 90. En tales estudios, lo primero que resalta es el aumento generalizado de los índices de delincuencia para las naciones latinoamericanas. Lo segundo que destaca es el ascenso de Venezuela como país con elevados niveles de criminalidad y violencia dentro del universo de países latinoamericanos.

Recientemente, algunos medios de prensa indicaron que Caracas se encuentra entre las 5 ciudades con mayores índices de delincuencia en América Latina. Con mucho, Caracas es la ciudad más peligrosa de Venezuela, desde 1978 hasta el presente, comparada con el resto de los estados del país.

Por su parte, el delito más grave y deplorable, el homicidio, ha venido incrementándose considerablemente en los últimos 20 años en Venezuela. Así lo indica el cuadro anexo que evalúa la tasa de incidencia promedio de los homicidios en Venezuela por quinquenio. Nótese que en el último quinquenio los hechos contra la vida de las personas han aumentado considerablemente, mucho más respecto a los períodos anteriores, casi duplicándose respecto al penúltimo quinquenio.

Finalmente, toca comentar que existen estimaciones preliminares que indican que los costos para la sociedad derivados de la delincuencia en cuanto a pérdidas de vidas humanas, propiedades, daños, lesiones, costos de seguridad y defensa

José Barcia *

y costos judiciales y legislativos alcanzan para Venezuela anualmente el equivalente a un 8% del PIB, ubicándonos por encima del promedio de los países de América Latina.

Desesperación, hábito y delincuencia

En los primeros días de gobierno del actual régimen, en uno de sus primeros discursos, el Presidente Chávez expresaba más o menos la siguiente sentencia "...en una situación de desesperación, sin tener medios con que comer o darle de comer a su familia, ¿Usted no robaría para comer?...". afirmando inmediatamente "...seguro que sí robaría.". La frase anterior por dura que parezca viniendo inclusive de un Presidente, es acertada. El problema se acrecienta sin embargo, cuando el "robar para comer" se transforma en un hábito de "robar para consumir" o en etapas más avanzadas en "matar para robar".

La desesperación de un hogar sin ingresos con qué comer es evidentemente una situación en la cual, sus individuos rompen con cualquier esquema de razonamiento lógico y ejecutan un acto con el cual satisfacer una necesidad tan elemental como comer. Es evidente que la desesperación lleva a las personas a convertirse en potenciales delincuentes, mientras que el ejercicio habitual de este acto, los convierte en verdaderos delincuentes. Nos interesa entonces explicar qué produce aquella desesperación, qué transforma a las personas en delincuentes.



Caracas es la ciudad más peligrosa de Venezuela, desde 1978 hasta el presente, comparada con el resto de los estados del país.

Determinantes socioeconómicos de la delincuencia

Cuando nos referimos a criminalidad o delincuencia en el presente contexto, incluimos tanto los hechos delictivos contra la vida humana y la propiedad. En este contexto se incluyen robos, hurtos, secuestros, invasiones, saqueos, violaciones, homicidios y suicidios, corrupción y clientelismo, y demás hechos similares. Estos actos pueden estar movidos por diferentes razones psicológicas, políticas, económicas o sociales. Cada hecho delictivo sigue un determinado patrón o conducta de comportamiento de la persona o grupo que lo ejecuta. El delincuente debe entenderse como una persona que ejecuta "habitual y frecuentemente", actos violentos y criminales contra la propiedad y las personas.

La literatura sobre las causas de la delincuencia derivadas de factores socioeconómicos es relativamente abundante. La mayor parte de los mismos concentra estos determinantes en la desigualdad en la distribución del ingreso, el crecimiento económico, la pobreza, la educación, el desempleo, entre otros. Conviene explicar brevemente la relación teórica entre ellos y la evidencia empírica disponible para el caso venezolano en los últimos 25 años. Así, tenemos:

1. La delincuencia está asociada más a problemas de desigualdad en la distribución del ingreso que al ingreso en sí mismo. A mayor desigualdad en la distribución del ingreso más delincuencia. En el caso venezolano, el aumento en la desigualdad de la distribu-

ción del ingreso durante el lapso 1983-2002 ha sido acompañado de aumentos en los niveles de delincuencia.

2. El crecimiento económico per cápita es un determinante que ayuda a reducir la delincuencia menos que proporcionalmente, mientras que la recesión económica per cápita aumenta la delincuencia más que proporcionalmente. En los últimos 25 años, el PIB per cápita venezolano se ha contraído en un 40% y los niveles de delincuencia se han más que triplicado. En los últimos 5 años, el PIB per cápita muestra un descenso de 27% y la delincuencia se ha casi duplicado.
3. Existe evidencia que soporta que aumentos en los niveles de pobreza conllevan aumentos en los niveles de delincuencia, mientras que disminuciones en los niveles de pobreza implican reducciones en los niveles de delincuencia. Debemos indicar que la pobreza es un problema de ingreso, que no necesariamente está asociado a un problema de desigualdad en la distribución del ingreso. La evidencia para el caso venezolano soporta el hecho de que los aumentos en los niveles de pobreza van a la par con aumentos en la delincuencia.
4. Conforme se elevan los niveles de pobreza por efectos de shocks de políticas económicas, tienden a elevarse los niveles de delincuencia. Los shocks de política económica adversos como los acaecidos en 1983, 1989, 1994,

1996 y 2002 son factores que elevan súbitamente los índices de delincuencia.

5. Conforme aumenta el desempleo se observa un aumento inmediato en la pobreza y la delincuencia. Conforme se contrae el poder adquisitivo de los hogares se observa un incremento inmediato en la pobreza pero mucho más retrasado sobre la delincuencia. De esta forma los factores que aumentan a la pobreza, conllevan también a aumentos en los niveles de delincuencia. Para el caso venezolano, nuevamente se verifica esta relación: la delincuencia responde más a los niveles de desempleo que a los cambios en los salarios reales. Es importante notar que el mayor aumento en los niveles de desempleo en Venezuela se produce en los últimos 5 años, con un aumento mucho más rápido en los niveles de delincuencia en el mismo lapso.
6. Existe evidencia precaria para demostrar que los aumentos en los niveles de informalidad laboral conllevan a aumentos en los niveles de delincuencia. Poca evidencia soporta esta relación, sin embargo, Venezuela es un caso particular relevante donde aplica.
7. Un aumento en la calidad y nivel de educación tiende a reducir los niveles de delincuencia en el mediano plazo. Para el caso venezolano, existe evidencia que indica que la disminución en la calidad de la educación o el índice de escolaridad, llevan en 5 a 10 años a aumentos en la delincuencia.



Homicidios por cada 100.000 habitantes en los quinquenios presidenciales

| Periodo | Presidente | Promedio 5 años |
|-----------|-----------------|-----------------|
| 1979-1983 | Luis Herrera | 12.3 |
| 1984-1988 | Jaime Lusinchi | 9.1 |
| 1989-1993 | Carlos A. Pérez | 17.6 |
| 1994-1998 | Rafael Caldera | 21.3 |
| 1998-2002 | Hugo Chávez | 32.5 |

Fuente: CICPC, Cálculos propios

8. La actuación de políticos y empresarios puede incentivar a los pobres a convertirse en delincuentes. Es común encontrar en los pobres y delincuentes frases como: "Si el gobierno es corrupto, nosotros no tenemos por qué ser honrados, si los empresarios y comerciantes especulan con los

precios, ¿eso acaso no es un robo?".

Desde el punto de mayor importancia individual de las variables, destacan la desigualdad en la distribución del ingreso, el desempleo, el crecimiento, la pobreza y la informalidad

Los ejemplos anteriores, son también causas que documentan la proliferación de los actos de delincuencia de las personas. Tales actos de corrupción y especulación ocurren porque no existe una

legislación efectiva adecuada que los limite. Encuestas para el caso venezolano, en los años 2001 y 2002, soportan esta explicación de la delincuencia.

9. Finalmente, diferentes estudios indican que el crimen posee un fuerte componente inercial, en el sentido de que el número de delitos, en el presente o en el futuro depende positiva y significativamente del número de delitos en el pasado. La evidencia para el caso venezolana indica que tal relación positiva existe pero a un ritmo decreciente, por tanto, la delincuencia parece estar más explicada por los determinantes socioeconómicos que por factores temporales.

Desde el punto de mayor importancia individual de las variables,

destacan la desigualdad en la distribución del ingreso, el desempleo, el crecimiento, la pobreza y la informalidad. De esta forma, el patrón de conducta de la delincuencia para Venezuela no difiere significativamente del patrón de los demás países de América Latina.

Medidas que deben tomar las sociedades para disminuir y erradicar la violencia y la delincuencia

El primer punto a tomar en cuenta es la evaluación de las causas que producen la delincuencia, identificando factores principales de ingreso y distribución, similar a como lo hemos planteado aquí, pero mucho más en profundidad.

En el estudio de la delincuencia en los países, la calidad y veracidad de la información sobre los hechos delictivos, reviste particular relevancia. De nada servirán políticas públicas para erradicar la delincuencia, si se desconoce con certeza la verdadera magnitud del problema. En el caso venezolano, sólo homicidios, robos y hurtos de vehículos o robos de bienes asegurados o secuestros, suelen registrarse, mientras que buena parte del resto de los crímenes, apenas se reportan en menos de un 50% de los casos. Un proceso de participación de organizaciones civiles en la recepción de las denuncias ayudaría a solventar este problema.

Existe el consenso de que en los países de América Latina, el problema socioeconómico de fondo de bajos niveles de crecimiento y expansión de la pobreza, obedece a que los gobiernos se concentran en apli-

car políticas económicas de shock, en vez de aplicar profundas reformas estructurales. Existe igualmente el consenso de que las reformas al régimen judicial son prioridad fundamental, pues existe evidencia de que los sistemas judiciales latinoamericanos son los peores del mundo. Esta evidencia se encuentra respaldada en el hecho de que la probabilidad de sentencia judicial de un delito en promedio en Latinoamérica resulta inferior al 20% (lo que deja entrever una confianza de 80% para la delincuencia de que no serán condenados). Otro consenso para los países latinoamericanos es que el sistema judicial en general carece de transparencia en cuanto a las sentencias y decisiones de los jueces, dejando un cierto sentido de elevada corrupción tanto en éstos, como en los fiscales del ministerio público. Las reformas judiciales deben privilegiar la transparencia en todos los aspectos del proceso jurídico y sobre todo en cuanto a las sentencias que imparten los jueces.

La delincuencia es un problema fundamental de la distribución del ingreso. Medidas que mejoren la distribución del ingreso en Venezuela, entonces, pueden tener impactos indirectos considerables en la reducción de los niveles de delincuencia.

* José Barcia Arufe,
Economista, Vicepresidente
de Estudios de MetroEconómica S.C.,
Profesor de Econometría Escuela
de Economía UCAB.
E-mail: jbarcia@cantv.net